

El desfase entre ingresos y gastos asciende a 4.000 millones de euros, el doble que en 2014

Ojo con la hucha de las pensiones

El fondo se acabará en 2020 si no suben las cotizaciones

Vera Castelló

15-09-2015

Nos hemos ya casi acostumbrado. Y es que cada vez que llega julio o diciembre y hay que afrontar la extra de los pensionistas, el Estado echa mano del Fondo de Reserva de la Seguridad Social, una hucha que se creó para hacer frente a momentos de crisis como el actual, pero que nadie predijo que se pudiera gastar a esta velocidad. De hecho, de seguir a este ritmo, diversos estudios prevén su desaparición incluso ya en 2020. Es decir, a la vuelta de la esquina.

“El desfase entre ingresos y gastos asciende a 4.000 millones de euros, el doble que en 2014. Con el ritmo de extracción de los tres últimos años, 37.000 millones, la hucha se nos acabará en otros tres o cuatro años, ya que el saldo actual es de 39.500 millones”, calcula Miguel Ángel Menéndez, director del área de previsión social de Mercer. También le dan cuatro años de supervivencia los expertos de March JTL y Towers Watson, mientras que en Aegon ven en 2024 la fecha más razonable.

Más optimista se muestra Ángel Martínez-Aldama, presidente de Inverco, ya que “teniendo en cuenta que el déficit de la Seguridad Social del año pasado se situó en el 1,42% del PIB, en 2015 se estima en el 0,6% y esperando que las cifras futuras de cotizaciones vayan siendo superiores, parece razonable pensar que estas disposiciones del Fondo irán siendo menores y no se llegará al agotamiento total”.

En lo que coinciden todos es en que la vía esencial para preservar la sostenibilidad del sistema y, por ende, poder aumentar o no gastar la hucha de las pensiones, se centra en incrementar los ingresos por cotizaciones o prolongar la edad de jubilación más allá de los 67 años que contemplan las últimas medidas en marcha. Pero “¿nos vemos capacitados para trabajar hasta esas edades? Y, quizá, lo más importante, ¿las empresas podrán mantener esos colectivos de edades a la vez que dan entrada a la gente joven?”, se pregunta Menéndez.

Isca Noguera, del departamento de auditoría de la consultora Optima Financial Planners, es partidaria de fomentar el ahorro privado, buscar nuevas formas de inversión más rentables para el Fondo de Reserva y sustituir el actual sistema de reparto de prestación definida por otro de aportación definida. “El número de pensionistas crecerá exponencialmente durante los próximos años, mientras que el de trabajadores no parece que vaya a seguir esa estela. Habrá mucha menos población activa disponible para pagar las pensiones”, indican desde Aegon.

Y lo peor está por llegar. “Las previsiones que realizamos en March JLT nos señalan que la pensión pública máxima en el año 2043 será de 900 euros mensuales, frente a los 2.560 euros actuales”, calcula Álvaro Monterde, director de previsión social de la firma. Esta paga “se irá convirtiendo en una pensión de supervivencia. El problema es que con un salario medio de en torno a 22.500 euros, ahorrar es imposible para muchos españoles”.

Beneficios de 23.650 millones

Desde su creación y hasta el 1 de julio de este año, el Fondo de Reserva ha generado rendimientos netos que ascienden a 23.651,24 millones de euros, de los que 1.549,52 millones corresponden al propio ejercicio 2015. Algunos expertos consideran que una mejor gestión de este dinero lograría mejores retornos y retrasaría su desgaste futuro.